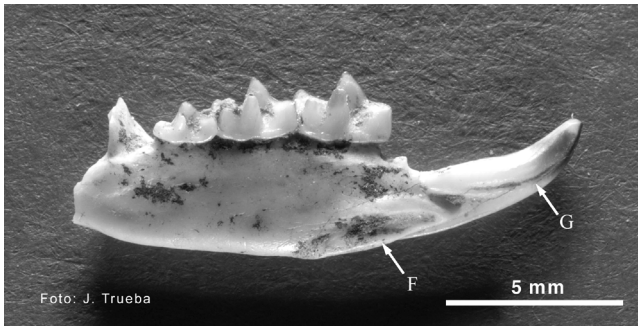


## LAS PRIMERAS MUSARAÑAS CON APARATO INYECTOR DE SALIVA VENENOSA

GLORIA CUENCA-BESCOS Y JUAN ROFES

Grupo Aragosaurus, Área de Paleontología, Departamento de Ciencias de la Tierra,  
Universidad de Zaragoza. 50009 Zaragoza. (cuencag@unizar.es)

La primera evidencia de un aparato inyector de saliva venenosa (AISV) en musarañas (Eulipotyphla, Soricidae), semejante al de los ofidios, ha sido documentada en dos especies diferentes que habitaron la Sierra de Atapuerca durante el Pleistoceno Temprano: *Beremendia fissidens*, de la Sima del Elefante, y un soricino indeterminado, en Gran Dolina, sendos yacimientos de la Trinchera del Ferrocarril de la Sierra de Atapuerca. Dos musarañas, ya extinguidas, que desarrollaron dientes especializados en la inyección de saliva venenosa, con un sistema parecido al que poseen sus pariente más modernos del género *Solenodon* Brandt, 1833, los únicos mamíferos actuales con AISV. Las musarañas de Atapuerca presentan incisivos inferiores con canales mediales, estrechos y profundos (G en la figura), que funcionarían como conductores de la saliva venenosa. Este rasgo probablemente está relacionado con su gran masa corporal (aproximadamente 40 - 60 g) y la cacería de presas más grandes (pequeños roedores, peces y anfibios). Ambas especies tienen poderosas mandíbulas reforzadas por una sínfisis sólida e



inamovible, que aumenta la fuerza de mordedura ejercida sobre sus presas. Este carácter, junto con la acanaladura de los incisivos, aseguraría una transmisión rápida y efectiva del veneno.

Artículo completo consultar en:

Cuenca-Bescós, G. and Rofes, J. (2006). First evidence of poisonous shrews with an envenomation apparatus. *Naturwissenschaften*.

<http://www.springerlink.com/content/b682p047j7n46307/>